



Cerca de cincuenta obras, entre poéticas, teatrales, novelas breves y cuentos, escribió a través de su fecunda vida el romántico Daniel de la Vega. Con él se ha ido un hermoso pasado artístico, un amor por las cosas sencillas de la vida, un sentido distinto del mundo.

En los últimos años estuvo reeditando viejos relatos y crónicas nuevas con el título de "Confesiones Imperdonables". Es curioso: el mundo volvió a leer con otro ojo sus producciones y las avaló. Pudo comprobarse algo interesante: había escrito con un estilo que no moría. Todo tenía sabor a nuevo. Calidad que no es común a muchos escritores.

Su infancia la vivió en Quilpué, en donde —por esos tiempos— pasaban melancólicamente los trenes y en donde había casas con una niña que tenía en sus manos un "bordado inconcluso". Su casa estuvo, justamente, en donde hoy funciona la Municipalidad de Quilpué. Su casa colindaba con otra, separada por un alto muro; el poeta lanzaba pequeños mensajes a una niña de ojos claros. Algunos de ellos fueron encontrados por el poeta Alejandro Lohel, ya amarillos como pétalos de antiguas flores, entre las hojas de un libro de poemas.

El teatro le inquietó en su juventud y escribió una obra, "La Universidad de Ojos Paredos", que significó un acento de romanticismo en medio del gran volumen del teatro costumbrista.

En "Las Últimas Noticias" quedó gran parte de su obra



CLAUDIO SOLAR

Barómetro de libros. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barómetro de libros. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile